

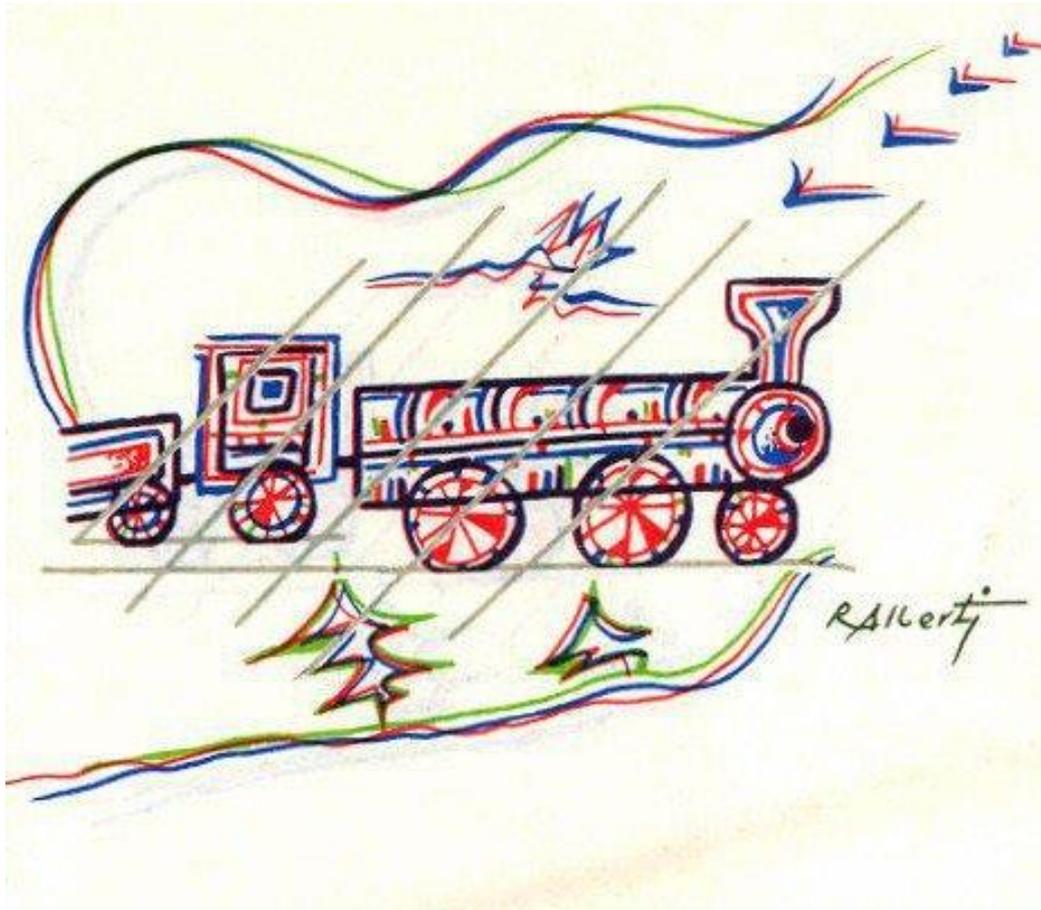


CUADERNOS DEL MONAREFA
Nº 6 CENTRO ARGENTINO DE
ESTUDIOS FERROVIARIOS
(CADEF)

Por Oscar Vasallo *

HISTORIA DE LA INFORMATICA
EN *FF.CC ARGENTINOS*

**UN ARMA EN MANOS DE UN LOCO, ES
PELIGROSO,
UNA LAPICERA EN MANOS DE UN
TRAIDOR LO ES MAS AUN**



PARTE 1 DE 17

Conocido es, que nuestros FF.CC. tuvieron orígenes distintos, dependiendo de quienes realizaron su tendido. En efecto, franceses, ingleses y estado nacional, construyeron ramales férreos con diferentes características, sin que mediara un interés común que diera forma a una parrilla diseñada para satisfacer las necesidades del país en materia de transporte del momento.

Así fue, que la línea trazada en el norte, y dadas la formación rocosa de gran parte del terreno, fue construido con trocha angosta, dando origen a lo que luego fue el ferrocarril Belgrano, con una manifiesta orientación hacia el puerto de Buenos Aires.

Los tendidos hacia el oeste y hacia el sur, se realizaron con trocha ancha, y dieron origen a las líneas Sarmiento, Mitre San Martín y Roca.

La empresa que cubría la Mesopotamia utilizó la trocha media, que hoy es considerada la trocha internacional, convirtiéndose luego en la línea Urquiza.

No incluiremos la famosa "Trochita" cuya luz entre rieles es de 75 cm.

Estos distintos orígenes, generaron también diferentes maneras de conducir las empresas, tanto en la faz operativa como en la administrativa.

Esas diferencias, se mantuvieron aun durante la estatización realizada en los años 1946-1948, de manera tal, que en los albores de la contabilidad mecanizada, cada línea orientó sus necesidades y conveniencias también de distinta forma.

PARTE 2 DE 17

Obligadamente había algo en común. Ello era la organización sectorial de las oficinas de máquinas.

Conviene recordar que la información proveniente de los distintos emisores, estaba soportada en formularios cuyos diseños no siempre estaban estandarizados.

Con ellos, el sector de control procedía a confeccionar lotes de documentos convenientemente identificados, enviando el conjunto para iniciar su procesamiento.

La oficina de Perfoverificación, era la responsable de volcar la información recibida a tarjetas perforadas, una parte de la dotación, (mayoritariamente femenina) y generalmente la más calificada, reprocesaba la documentación, verificando la calidad de la tarea.

Este producto ingresaba entonces a las oficinas de máquinas que a través de distintos procesos, generaba la información impresa destinada al ámbito contable de la línea.

El sector control efectuaba las registraciones de rigor y remitía a los emisores los listados obtenidos conjuntamente con la documentación que los originó.

Así fue como la línea Belgrano adquirió equipos que procesaban tarjetas perforadas, de la empresa Remington Rand, siendo el equipamiento más antiguo con que contaban los ferrocarriles argentinos y cuyas características diferían notablemente con el resto de las líneas.

Con muy buen equipamiento contaba la línea San Martín pues la totalidad del mismo pertenecía a la marca IBM y desarrollaba su actividad en la galería Pacífico.

Las restantes líneas por su parte se inclinaron por equipamientos totalmente diferentes. En el caso de la línea Sarmiento, además, los equipos no eran homogéneos, coexistiendo marcas como IBM, Burroughs y Remington Rand.

De esta forma convivían, bueno, convivían es una manera de decir, porque cada línea procesaba todas las ramas contables propias independientemente, multiplicando entonces tareas que eran comunes a todas.

Esto generaba otro problema operativo, como es el impedir que una línea pudiese ser back-up, es decir, tener la posibilidad de procesar eventualmente en sus máquinas, la información de otra.

Si bien los equipos IBM, Bull y Burroughs utilizaban la conocida tarjeta perforada de agujeros rectangulares y de ochenta columnas (Invención de Herman Hollerith), y utilizados aún en algunos juegos de azar en nuestro país, los equipos Remington tenían un sistema de tarjetas propio, de manera que las perforaciones eran redondas y contaba con noventa columnas dispuestas en dos franjas horizontales

que albergaban cuarenta y cinco cada una. Esta fundamental diferencia, daba por tierra con cualquier posibilidad de reemplazo entre equipos.

PARTE 3 DE 17

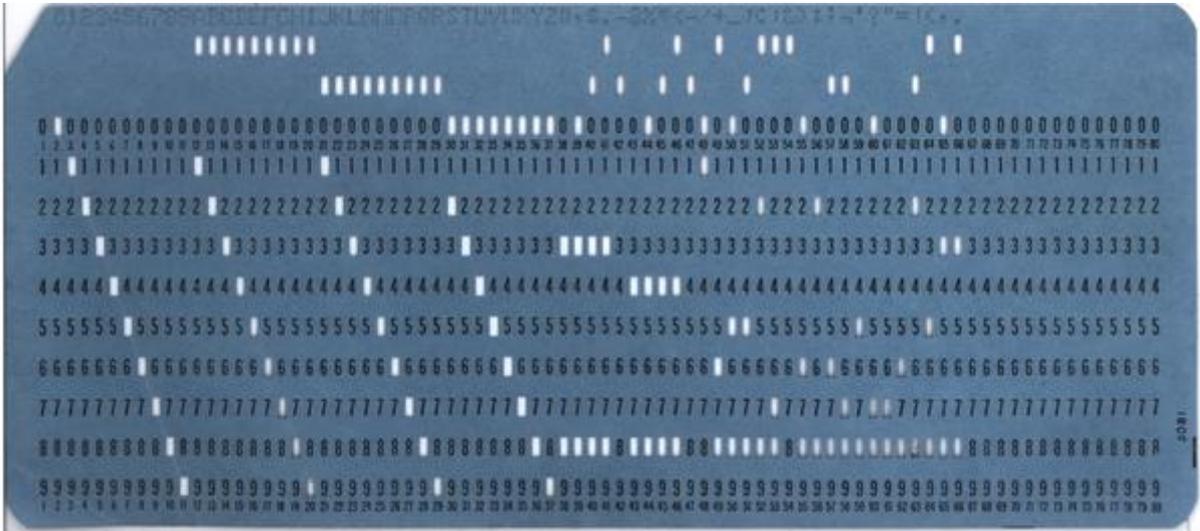
El sistema de tarjeta perforada de Remington, fue prontamente dejado de lado porque si bien almacenaba diez columnas más de información, carecía de seguridad cuando los procesos requerían un ordenamiento previo de las mismas. El defecto, se daba en los casos de números pares, ya que los mismos se conformaban con la perforación que indicaba el número impar anterior más la combinación de la perforación correspondiente al nueve. (ej: un dos llevaba la perforación de un uno y en la misma columna una perforación del nueve). A diferencia del sistema Hollerith, cuando en un grupo de tarjetas se observaba a trasluz, una perforación de un número impar, nada aseguraba que, por error en el ordenamiento, dentro del mismo hubiese una o varias tarjetas con el número par siguiente.

Aquí cabe mencionar, que los operadores con cierta experiencia, ordenaban las tarjetas del sistema Hollerith, cuando las condiciones se daban, de manera manual, ayudados por una "aguja" consistente en un fino fleje que penetraba en la perforación, y aceleraba el proceso de ordenamiento al poder de esa manera agrupar tarjetas con la misma perforación, evitando así pasar por la máquina clasificadora gran cantidad de ellas.

Esta, si se quiere, trampa del operador, no se podía realizar en el sistema Remington a causa del defecto apuntado antes.

PARTE 4 DE 17

TARJETA PERFORADA DEL SISTEMA HOLLERITH



TARJETA EN BLANCO DEL SISTEMA REMINGTON RAND



Obsérvese la notable división horizontal en dos franjas como se explicitó antes.

PARTE 5 DE 17

Téngase en cuenta que las máquinas clasificadoras existentes en los ferrocarriles, en su mayoría eran de lectura mecánica y las que leían a través de células electrónicas requerían un mantenimiento que no siempre tenían, por lo que errores en el ordenamiento era común que se produjera, con el consecuente problema que ello acarrearaba.

Queda claramente entendido que cada línea se manejaba de manera autárquica y con claras diferencias operativas y administrativas.

En 1968 se produce una profunda reorganización al aglutinar todas las líneas adjudicando o quitando a cada una de ellas sectores o ramales, dando entonces nacimiento a la empresa Ferrocarriles Argentinos.

En materia de informática, esta fusión da origen a un único sector llamado Procesamiento de Datos.

Esto permitió que aquellas oficinas de máquinas de cada línea, se especializara en el procesamiento de cada tema común a todas las líneas.

Así, en Once se procesaba el kilometraje recorrido por locomotoras, coches y vagones de toda la empresa. Se llevaba el control de todos los Bienes de Cambio de toda la empresa. En galerías Pacífico se liquidaban los haberes de todo el personal ferroviario, en el Belgrano se llevaba todo lo concerniente al control de entradas etc.

Estos enormes volúmenes de información consumían varios días para su procesamiento.

Si recordamos que en ese tiempo, la cantidad de personal ferroviario excedía los cien mil, que la cantidad de tarjetas por empleado promediaba en seis, nos lleva a calcular que el archivo maestro de sueldos superaba largamente el medio millón de tarjetas.

Los equipos convencionales leían tarjetas a una velocidad de ciento cincuenta por minuto en el mejor de los casos, pero téngase en cuenta que ese archivo maestro debía ser leído en mas de una oportunidad para incorporar altas y bajas y la posterior impresión de la boleta de sueldos.

Estas enormes cantidades de tarjetas se repetían en cada línea.

PARTE 6 DE 17

Hagamos un ejercicio de imaginación para dimensionar la necesidad de procesamiento de una empresa de la dimensión de Ferrocarriles Argentinos:

¿Cuántos materiales o Bienes de Cambio se moverían en toda la empresa en un mes?

Es obvio que cada movimiento daría origen al lógico ajuste de los saldos en almacenes y en los saldos contables.

Consideremos doscientos mil movimientos. Cantidad que debía confrontar con los novecientos mil Bienes de Cambio existentes para actualizar las altas, bajas y modificaciones de saldos, para luego proceder a reflejarlos de manera impresa.

Sin dudas se trataba de una tarea ciclópea, que de una u otra forma debía ser optimizada.

La tecnología del momento nos dio una pequeña gran ayuda tendiente a reducir los tiempos de procesamiento. Digo gran ayuda, por el incremento notable de la velocidad de lectura e impresión que proveían estos equipos. Beneficios que se veían menguados, porque aun persistía en ellos el sistema de tarjeta perforada de Remington que mencionábamos antes.

La computación comercial estaba dando sus primeros pasos y con enorme, pero enorme orgullo, podemos decir que los dos primeros computadores comerciales llegados a Sudamérica, se instalaron en Ferrocarriles Argentinos, mas específicamente en el edificio de la estación Once.

Preexistían equipos electromecánicos, pero no cumplían con la definición de Computadores pues se trataba de calculadoras electrónicas.

PARTE 7 DE 17

Como se puede observar en la ilustración que sigue, este computador consta de una memoria central (el hombre frente a ella) y equipamiento periférico. A la izquierda la impresora (Seiscientas líneas de 132 caracteres por minuto). Frente a la mujer, la perforadora de tarjetas (Ciento cincuenta tarjetas por minuto convirtiéndose este periférico en el cuello de botella en la producción de este equipo) En primer plano la lectora de tarjetas (cuatrocientas tarjetas por minuto).

Habíamos ingresado en la era de la computación, también el personal, porque debió especializarse y capacitarse en un tema absolutamente nuevo. Tan nuevo y extraño, que profesionales universitarios no lograban asimilar los conocimientos necesarios para engrosar las filas de analistas y programadores destinados a confeccionar los programas (hoy software) que reemplazaran a los procesos de las máquinas convencionales.

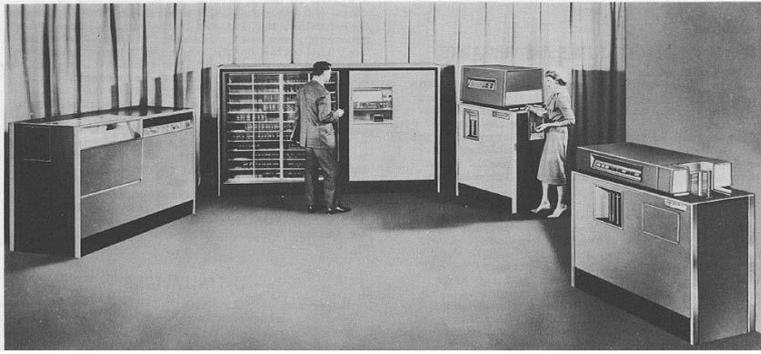
Debe tenerse en cuenta, que aún no existía la carrera informática, por lo que los cursos eran dictados por personal dependiente de la empresa proveedora.

Un reducido grupo aprobó aquel primer curso y solo tres aplicaron sus conocimientos de manera práctica en la empresa.

Sin saberlo ni tomar conciencia que estaban escribiendo la historia como pioneros de la computación en el país.

Creo que merecen ser recordados y nombrados en esta recopilación. Ellos fueron:

Ángel Martín, Dante Acciarressi y Hector Vassallo.



PARTE 8 DE 17

Comenzó así la etapa de conversión de todas las tareas que se desarrollaban en la línea Sarmiento sobre máquinas convencionales para adecuarlas y ser factible su procesamiento a través del nuevo equipamiento.

Pero una cosa es decirlo, otra muy distinta llevarla a la práctica.

No existían, como en la actualidad, programas preelaborados para realizar determinadas tareas. Para facilitar el entendimiento vayamos a un ejemplo actual: Si en una empresa surge la necesidad de realizar un procesamiento contable integral, no requiere mas trabajo que acercarse a un comercio de insumos informáticos y salir con la cajita que lo contiene bajo el brazo. En el año 1959, nada de eso existía, por lo que cada necesidad debía satisfacerse comenzando de cero.

Comenzar de cero implicaba un desarrollo, primero intelectual para entender la necesidad.

Ese entendimiento, debía plasmarse de manera escrita a través de un diagrama funcional que consideraba el proceso completo y sus distintas fases, y luego los diagramas de flujo, donde la aplicación de la lógica también era un nuevo concepto, explicando hasta el más mínimo detalle la secuencia de operaciones a realizar.

Para facilitar el entendimiento, podemos establecer una analogía muy válida, entre nuestros actuales sistemas operativos y los desarrollos de aquella época.

Por fuerza, para entender la siguiente fase del desarrollo, debemos introducirnos en un aspecto técnico fundamental.

PARTE 9 DE 17

Hoy, nadie ignora lo que significa que cualquier elemento electrónico tenga determinada cantidad de memoria, ni la forma de dimensionarla. Tampoco es una limitación para quienes desarrollan software.

Para aquellos programadores/analistas sí lo era, y el mal uso de ella implicaba grandes diferencias en los tiempos de corrida de los programas.

La memoria en los primeros computadores, estaba soportada en un tambor magnético que giraba a una velocidad de 17667 rpm soportado en una atmosfera de gas helio.

La superficie de este tambor estaba dividida en 5000 locaciones o pequeñas celdas que contenían diez caracteres de información cada una cuyo contenido podía ser leído o grabado conformando entonces los cincuenta Kb (50.000 caracteres) de memoria total.

La posibilidad de leer o grabar en ellas, se daba solamente cuando en su giro, pasaba bajo la cabeza lectora/grabadora. Nótese la similitud con un cd actual, salvo que este es plano y aquel cilíndrico.

Entendido este aspecto técnico, continuemos con el desarrollo de los programas.

Aquel diagrama de flujo, una vez finalizado, era sometido, aplicando un concepto actual, a corridas virtuales, aplicando las correcciones, que sin duda requería, dado su finísimo nivel de detalle.

Podemos decir, que en este punto finalizaba la fase de análisis y la lógica de aplicación, que por otra parte no garantizaba su perfección.

Iniciaba entonces la confección escrita del programa, tomando como base el diagrama de flujo anterior. No mencionaremos, para no cargar con detalles que no tienen interés para el lector, los sacrificios que el programador debía realizar para optimizar la velocidad de proceso del programa en mano. Solo entiéndase que un programa de mediana complejidad, demandaba entre dos mil y cuatro mil instrucciones hilvanadas secuencialmente en pos de un objetivo dado. Esta última fase, consumía entre un mes o dos, detallando de manera escrita en códigos decimales las instrucciones a realizar por el computador.

PARTE 10 DE 17

Debemos recordar, que la única manera de comunicarse con estos equipos, era a través de tarjetas perforadas o de su limitado tablero que consistía en teclas del cero al nueve y un par para operaciones, mientras que el computador se comunicaba con el operador, en un tablero luminoso y en un extraño código bautizado "biquinario código decimal" que no es el conocido binario.

Hagamos un alto en este historial, para incorporar algo de información que enriquezca los conocimientos del lector:

"Un detalle adicional para aclarar, que los computadores de ayer y de hoy, manejan internamente, solo el código binario, donde las posibilidades, como su definición lo indica, son dos: o cero o uno.

Bit es el acrónimo **Binary digit** (dígito binario). Un bit es un dígito del sistema de numeración binario.

*Mientras que en el sistema de numeración decimal se usan diez dígitos, en el binario se usan sólo dos dígitos, el 0 y el 1. Un bit o dígito binario puede representar uno de esos dos valores, **0** ó **1**.*

Se puede imaginar un bit, como una lámpara que puede estar en uno de los siguientes dos estados:

Apagada  o encendida 

El bit es la unidad mínima de información empleada en informática, en cualquier dispositivo digital, o en la teoría de la información. Con él, podemos representar dos valores cuales quiera, como verdadero o falso, abierto o cerrado, blanco o negro, norte o sur, masculino o femenino, rojo o azul, etc. Basta con asignar uno de esos valores al estado de "apagado" (0), y el otro al estado de "encendido" (1). Un conjunto determinado de bits, da origen a un byte.

Un byte es la unidad fundamental de datos en los ordenadores personales, un byte son ocho bits contiguos. El byte es también la unidad de medida básica para memoria, almacenando el equivalente a un carácter”.

De modo que entonces, esas miles de instrucciones se volcaban a tarjetas perforadas pasibles de ser leídas, convertidas de decimal a binario y grabadas en el tambor magnético.

PARTE 11 DE 17

El programador responsable, iniciaba una fase de prueba, con tarjetas que simulaban tarea real, conocidas como “juego de prueba” y se lanzaba a la aventura de saber hasta donde corría su programa sin detectar, un casi seguro error.

Realizadas las innumerables pruebas y conformados los resultados, adjunto a una carpeta con instrucciones de operación, el programa se entregaba a sala de cómputos para su uso.

Consideremos que un sistema, consta de varios programas según su complejidad, de manera que estas secuencias relatadas se repetían para cada programa desde aquel diagrama de flujo mencionado antes.

Nobleza obliga.

No debemos olvidar que en los equipos convencionales de IBM, también existían compañeros que realizaban una tarea, si se quiere menor; que confeccionaban los conocidos tableros de conexiones y que entre cables y plus lograban que esos equipos realizaran las tareas asignadas.

Cabe destacar, que estos dos computadores fueron adquiridos por ferrocarriles, y con el correr del tiempo, fueron perdiendo actualidad castigados por el avance tecnológico y por el costo contratado de mantenimiento que los hacían poco rentables.

Hubo una intención de modificación para incorporar las novedosas unidades de cinta magnética, pero no fructificó por la desmesurada inversión que ello implicaba.

El tiempo transcurrió sin grandes cambios, hasta el año 1968/1969, momentos en que toma forma una nueva organización en materia de informática, conformándose entonces .el Centro de Cómputos materializado en el ex edificio de Villalona Furlong ubicado en la calle Salta 1929 de la Capital Federal.

Dada la premura por ocupar el lugar asignado y pretendido por otros sectores de la empresa, fuimos transferidos como cabeza de playa, un grupo de personas entre administrativos, informáticos, maestranza y otros.

PARTE 12 DE 17

Creo que a esta altura de nuestra historia, se puede permitir incluir ciertas vivencias que para nada se pueden relacionar con la creación de un centro de cómputos de gran envergadura.

Con la licencia del lector:

Las características edilicias del lugar, distaba mucho de ser adecuado para la formación de oficinas y ni hablar de instalar grandes computadores allí.

Baste decir que esos depósitos de Villalonga, no eran mas que eso, depósitos de mercancía, de manera que cada piso, (constaba de tres), se conformaba de un único ambiente con ventanales al frente y lo mismo al fondo. Es de imaginar que la mitad de los vidrios no existían y si a eso le agregamos que era pleno invierno, se puede suponer que el personal vestía de manera invernal tanto fuera como dentro del edificio.

Suposición acertada, porque el vendaval interior era insoportable, al punto de instalar estufas eléctricas y varias estufas de leños por carecer de instalaciones de gas.

Nuestros cónyuges nos preguntaban si trabajábamos en oficinas o en los talleres de la empresa, dado el olor a humo que llevábamos en la ropa.

Por suerte contábamos con dos máquinas expendedoras. Una de bebidas frías y otra de calientes.

iNunca disfruté tanto de los reconfortantes caldos de gallina que bebíamos a las seis de la mañana!

PARTE 13 DE 17

La incomodidad no impedía que continuáramos con las tareas asignadas.

La empresa estaba en tratativas para el arrendamiento de un nuevo computador, que por su alto poder de procesamiento, iba a permitir que la totalidad de los procesos llevados en cada línea fueran realizados de manera centralizada. A tal efecto, se realizaron los cursos necesarios para adecuarnos al nuevo lenguaje de programación, dando inicio entonces a la era del COBOL en ferrocarriles.

Lenguaje infinitamente más amigable que el anterior, que honestamente de amigable no tenía nada, se comenzó a convertir

los procesos de los equipos convencionales y los computarizados, para ser soportados por el futuro equipamiento.

Y digo futuro, porque efectivamente no había miras de contar con el equipo de manera inmediata, por lo que los programas que se estaban elaborando se compilaban en equipos de otras empresas que ya contaban con computadores similares.

Para entonces, ya se había incursionado en el concepto de procesamiento distribuido cuya idea básica era que los procesos contables tuvieran inicio donde el hecho se producía, alimentando con su producción local el procesamiento integral del tema afectado. Así nacieron los "centros periféricos" instalados en cada línea, alimentando al procesamiento de los bienes de cambio centralizado.

Es necesario recordar, que en estas experiencias vividas, no estuvieron ausentes las relacionadas con las designaciones de personal militar en todo el ámbito estatal.

Llegado el nuevo computador, se aceleró notablemente el proceso de conversión y paulatinamente, se desafectaron las tareas llevadas en máquinas convencionales y con toda tristeza también las llevadas en los equipos UNIVAC.

PARTE 14 DE 17

Para esta altura de los acontecimientos, nuestro "viejo depósito" se había convertido en un moderno, funcional y agradable lugar de trabajo con notables avances técnicos y de seguridad.

Transcurrió otro período de varios años, donde los cambios políticos y aquellos militares que se arrogaban múltiples conocimientos, de los que en realidad carecían,, influían más que las mismas incorporaciones de tareas que no dejaron de ser permanentes.

Se iniciaban también tibios proyectos con transmisión de datos vía telefónica, amparados en las posibilidades que brindaba el poderoso computador con que contaba el Centro.

La mala calidad de los tendidos atentaba contra la pretensión de utilizarlas con ese fin, pero ello no impidió que las ideas prosperaran en unos y otros, concretando tres importantes proyectos con procesos distribuidos y con transmisión de datos.

Los avances tecnológicos y la precoz vejez de los elementos electrónicos, tal como sucede hoy, marcaron el fin del computador instalado, dando inicio a los trámites de renovación del mismo.

Tratándose de equipos de la misma marca (Bull), el proceso de conversión no resultó traumático abriendo entonces amplias expectativas basadas en las prestaciones que brindaba el nuevo equipamiento, y aquellos ambiciosos proyectos comenzaron a plasmarse.

PARTE 15 DE 17



Centro de Cómputos

Así nace el proyecto bautizado SEREP (Sistema Electrónico de Reservas y Expendio de Pasajes), que se convierte en la niña bonita, no solo del Centro de Cómputos, sino también de la Empresa toda.

Efectivamente se trataba de un sistema diseñado y aplicado por el personal a cargo del proyecto, para Ferrocarriles Argentinos, que como sus siglas indican, permitía la consulta, eventualmente la reserva y en caso de confirmación, la impresión del boleto con las comodidades asignadas.

Sirve en este caso, resaltar que lo más avanzado en esta materia, lo utilizaba Aerolíneas Argentinas, pero la confección de las comodidades se efectuaba de manera manual por lo que nuestro sistema lo aventajaba en ese aspecto.

A principios de 1980 el sistema estaba totalmente implementado.

Las bocas de expendio, dotadas de modernas PC, accedían, vía línea de transmisión de datos, a la base de datos central, por lo que las

readjudicaciones erróneas del sistema manual anterior, ya no se producían, trasladando al pasajero la certeza que la comodidad asignada le estaba reservada.

Estas bocas se multiplicaron rápidamente, facilitando de ese modo las reservas en distintos puntos de la empresa de manera veloz y segura.

PARTE 16 DE 17

Otros proyectos también llegaron a la aplicación práctica.

Uno de ellos fue Seguimiento de Vagones y Control de Playas. Este sistema llevaba la ubicación en la red ferroviaria de todos los vagones de carga, sus características y su estado, conociendo así su disponibilidad o no, y en función de las necesidades, establecer la formación del tren programado en cada playa de maniobras.

Otro de los sistemas fue el llamado SIGEST (Sistema de Gestión de Stock) que incorporaba el novedoso criterio de procesamiento distribuido.

La instalación de microcomputadores instalados en los almacenes generales, algunos almacenes locales y en los departamentos de aprovisionamiento de la empresa, permitían, en tiempo real, la actualización de saldos, el control de stocks mínimos, disparar los trámites de reaprovisionamiento y todo lo concerniente a la gestión de cada Almacén General.

Mensualmente, cada Almacén General giraba sus saldos actualizados, vía línea o vía discos a nuestro Centro, conformando una base de datos central con información actualizada a nivel empresa.

A su vez, el almacén, a través de algún sector cercano, que disponía de línea de transmisión de datos, tenía acceso directo a la base central. Esta facilidad permitía que antes de disparar los trámites de compra, se tomara conocimiento de las existencias y eventuales

sobrantes en otros almacenes de la empresa, evitando así compras innecesarias.

El procesamiento central, jugando con la abundante información brindada por cada almacén, emitía a su vez la ficha impresa de reaprovisionamiento, que por rotura de stock o por fecha correspondiere, sugiriendo la compra o la transferencia entre almacenes.

PARTE 17 DE 17

Otros proyectos menores se incorporaron también, ampliando las innumerables prestaciones de nuestro centro.

Negros nubarrones se cernían sobre las empresas del estado y más directamente sobre nuestros ferrocarriles. Con el advenimiento de la democracia en la década del 80, comenzaron los distintos proyectos de privatización que imponían los poderes económicos internacionales.

Ya en los 90, esos proyectos comenzaron a tener visos de realidad. Se envileció la empresa, se impidió la compra de bienes de cambio, repuestos y todo aquello tendiente a mejorar las prestaciones, que como empresa de servicio, debíamos mantener. La opinión pública desinformada por los medios, la utilización de poderosos gremios que fagocitaron a los más chicos, la degradación de los salarios y por ende del personal, que tozudamente continuaba con sus tareas, iban minando poco a poco la voluntad de continuar incorporando nuevos emprendimientos.

Y llegó lo tan temido. Se transfirió personal a la DGI, logrando con ello desmembrar los equipos de trabajo. Se ofreció al personal acogerse a la ley de prescindibilidad, y aquella orgullosa especialización laboral, de la que todavía el mercado privado necesitaba, comenzó a abandonar el barco, que aún flotaba aunque sin rumbo.

Paradójicamente no fue hundido por efecto de los cañones, mucho más doloroso fue que nos hundió una lapicera. SOLO UNA LAPICERA.



Oscar Vasallo exponiendo en el Encuentro de EL FERROCARRIL ES FUTURO, en San Cristóbal, provincia de Santa Fe - 2015

***OSCAR A. VASALLO - MI VIDA DENTRO DE FERROCARRILES ARGENTINOS**

PADRE Y HERMANOS FERROVIARIOS SIGNARON SIN DUDA MI PROPIO DESTINO, SERLO TAMBIEN YO.

ASI FUE, QUE AL CUMPLIR 16 AÑOS FUI NOTIFICADO QUE DEBIA ASISTIR A UN CURSO DE SEÑALAMIENTO, AFOROS Y TELEGRAFO EN HAEDO, CURSO QUE DE APROBARLO POSIBILITARIA MI INGRESO AL FERROCARRIL. CUMPLIDO ESTE REQUISITO, INGRESE EL 2 DE ABRIL DE 1958, EN EL DEPARTAMENTO DE TRÁFICO EN LA LINEA SARMIENTO CON ASIENTO EN ESTACION HAEDO COMO PRACTICANTE SIN SUELDO. (ACLARASE QUE SE ME NOTIFICABA A TRAVES DE TELEGRAMA DE SERVICIO EL DIA QUE REQUERIAN MIS SERVICIOS, DE LO CONTRARIO MI SUELDO ERA CERO).

CON EL CORRER DE LOS DIAS ESTO SE TORNO COTIDEANO LLEGANDO EN POCO TIEMPO A CUMPLIR FUNCIONES DE DEPENDIENTE 3ª, LO QUE ME PERMITIA ATENDER VENTANILLAS DE VENTA DE PASAJES. ESTA TAREA SE CONVIRTIÓ EN LO NORMAL CUMPLIENDO SERVICIOS EN

ESTACION HAEDO, VENTANILLA LOCAL, EN MISERERE EVENTUALMENTE, EN MERLO Y FINALMENTE EN MORON.

PASADO UN AÑO FUI TRANSFERIDO A LAS OFICINAS DE MAQUINAS DE CONTABILIDAD DE LA LINEA EN ADMINISTRACION ONCE.

ALLI COMENCE COMO OPERADOR DE MAQUINAS, PROCESANDO LAS TAREA CONTABLES HASTA EL AÑO 1959, MOMENTO EN QUE SE PRODUCE LA INCORPORACION DE LOS PRIMEROS DOS GRANDES COMPUTADORES COMERCIALES DE SUD AMERICA QUE SE INSTALARON EN EL 2DO PISO DE ESTACION ONCE.

OBVIAMENTE LA ATENCION DE ESTOS MONSTRUOS, REQUERIA DE PERSONAL IDONEO PARA SU PROGRAMACION Y OPERACIÓN. SE ENTENDERA QUE EN ESA EPOCA NO EXISTIA CARRERA ALGUNA RELACIONADA CON COMPUTACION, DE MANERA QUE LOS CURSOS ERAN DICTADOS POR PERSONAL DE LA EMPRESA REMINGTO RAND, PROVEEDORES DE LOS EQUIPOS. SE REALIZARON DOS CURSOS, DONDE LOS APROBADOS CUMPLIERON FUNCIONES DE OPERADORES INICIALMENTE, PROGRAMADORES Y ANALISTAS DE SISTEMAS.

POSTERIORMENTE EN NUEVOS CURSOS ASISTIMOS LOS MAS JOVENES DONDE APROBAMOS TRES COMPAÑEROS.

CORRIA EL AÑO 1961 Y LOS NOVELES OPERADORES CUMPLIAMOS LA FUNCION DE OPERAR LOS DOS UNIVAC SOLIDE STATE (ASI SE LOS IDENTIFICABAN), HABIENDO MEJORADO DENTRO DE LAS ESCALAS SALARIALES NOTABLEMENTE.

POSTERIORMENTE PASE A FORMAR EL EQUIPO DE ANALISTAS Y PROGRAMADORES EN ESTACION ONCE.

EN EL AÑO 1969 SE CREA EL CENTRO DE COMPUTOS Y SE CONVIERTEN TODOS LOS SISTEMAS POR APARECER NUEVOS LENGUAJES DE PROGRAMACION Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS. ALLI INTEGRO EL GRUPO DE PROGRAMADORES EN LOS SISTEMAS DE SUELDOS.

YA CON EXPERIENCIA EN LA PROGRAMACION, FORME PARTE DEL EQUIPO DE ANALISTAS ABOCADO AL SISTEMA SE BIENES DE CAMBIO

ME CAPACITE EN LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR COMO LIDER DE DE EQUIPOS, LO QUE PERMITIO A POSTERIORI QUEDAR A CARGO DEL EQUIPO QUE INTEGRABA.

NUEVAS CAPACITACIONES ME PERMITIERON INCORPORAR MAS TAREAS E INICIAR LOS ESTUDIOS EN EL TEMA GESTION DE STOKS, QUE FUERA INCOPRPORADO MANUALMENTE A FERROCARRILES POR LA EMPRESA FRANCESA SOFRERAIL.

LOS NUEVOS EQUIPOS YA PERMITIAN TAREAS DE GRAN PORTE Y LAS AMBICIONES DE EXPANSION DE LA INFORMATICA, ME LLEVARON A ESTUDIAR, ANALIZAR FUNCIONALMENTE Y LLEVAR A LA IMPLEMENTACION AL SISTEMA DE GESTION DE STOCK COMPUTARIZADO SIGEST

(SISTEMA DE GESTION DE STOCK), QUE FUE UTILIZADO EN 14 ALMACENES Y DEPARTAMENTOS DE ABASTECIMIENTO DE MECANICA Y VIAS Y OBRAS.

ESTA TAREA ME LLEVO A RECORRER LA EMPRESA EN TODA SU DIMENSION, INICIANDO LOS PREPARATIVOS TENDIENTES A ACONDICIONAR LOS ESPACIOS DONDE INSTALAR LOS EQUIPOS, SELECCIONAR AL PERSONAL A CAPACITAR PARA OPERARLOS Y CONOCER EL SISTEMA.

CREO INTERESANTE QUE SE CONOZCA QUE FERROCARRILES ARGENTINOS COMPUTARIZO LA GESTION DE STOCK ANTES QUE RENFE (FERROCARRILES ESPAÑOLES), DICHO POR EL DIRECTOR DEL CENTRO DE COMPUTOS ESPAÑOL QUE VISITO NUESTROS CENTROS PERIFERICOS CON EL FIN DE TOMAR EXPERIENCIAS.

PARA FINALIZAR, Y PARA SATISFACER MI EGO, QUIERO DECIR QUE DESDE AQUEL PASADO "PRACTICANTE SIN SUELDO", HASTA EL MOMENTO DE ESTE RELATO, RECORRI UN CAMINO QUE ME LLEVO A RETIRARME COMO JEFE DE DEPARTAMENTO SEGUNDA EN EL AÑO 1995.

DERECHOS DE AUTOR

Latitud Periódico / Elena Luz González Bazán / Padilla 73 6 Derechos de autor 2009 - 2019 / Correo

electrónico: noticias@latitudperiodico.com.ar / REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL: 39820920-2019 / RE-2019-65405843 / RE 2020 47767344

Villa Crespo Digital / Elena Luz González Bazán / Padilla 736 / Derechos de autor 2002 - 2020 / Correo

electrónico: maito:noticias@villacrespomibarrío.com.ar / info@villacrespomibarrío.com.ar REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL: 39824156-2018 -2019 / RE-2019-65409607 / RE 2020 47771227

Se puede reproducir parte o todo el contenido pero, citando la fuente.